

El 19 de julio de 1195, Alarcos fue escenario de la batalla que lleva su nombre, enfrentando a cristianos y almohades

más al sur en el lugar que desde entonces vendría a denominarse Calatrava la Nueva, mientras que la sede anterior quedó sólo como la cabeza de una declinante encomienda.

Vestigios de la Batalla de Alarcos, un conjunto único en Europa

El 19 de julio de 1195, Alarcos fue escenario de la batalla que lleva su nombre y que enfrentó a cristianos y almohades en la llanura que se ve entre Alarcos y Poblete.

Tras la victoria almohade y el asalto a la villa, las fosas de cimentación de la muralla, que aún se encontraban abiertas, sirvieron para arrojar los despojos tras el enfrentamiento, tanto los cuerpos de los defensores como algunas de las caballerías del ejército vencedor. Allí mismo se vertieron los restos de deshecho del campamento de Alarcos: restos de animales, cuencos, cántaros, jarras, etc.

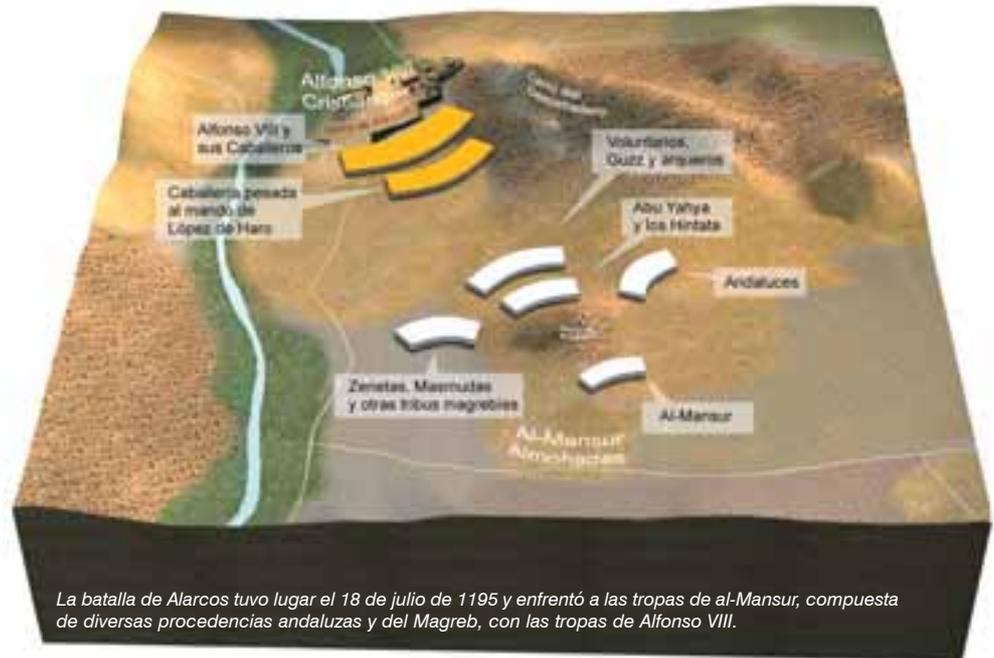
Entre estos restos, puntas de flechas, lanzas, espadas de infantes, cuchillos cortos, acicates, herraduras y demás armas se distribuían en la fosa sin ningún orden. Además, toda una serie de piezas que ilustran cómo era el pertrecho de un ejército de la época: hoces para la recolección de la mies, adornos de la vestimenta, dados para el juego, flautas, botijas y cantimploras.

Todo ello hace que a este conjunto se le considere como único en Europa.

Alarcos Medieval

Con una extensión de 33 ha, el complejo Alarcos Medieval está rodeado por una gruesa muralla de 3 m de espesor. La ciudad fue construida rompiendo alguno de los restos de la ciudad oretana sobre la que se encuentra.

En su construcción se aplicaron distintas técnicas. La primera es de mampostería y se asienta directamente sobre la roca cuarcítica. Sobre ella se desarrolla una segunda, del mismo momento, en la que una sucesión de tapias encastrados de piedra trabados con



cal y puzolana le han dado el aspecto grisáceo que posee.

Sus esquinas se reforzaban con sillares, con la marca del cantero. Tras el abandono de Alarcos, este material fue reutilizado en Villa Real para la construcción de los edificios públicos más antiguos.

Los resultados de la investigación confirman que toda la villa de Alarcos se encontraba en proceso de construcción en los años inmediatamente anteriores a 1195 y los materiales de obra aparecidos junto a la muralla así lo confirman.

La mayoría de la ciudad aún se encuentra oculta y tan sólo una pequeña parte de ésta ha sido sacada a la luz. Conserva una de las puertas secundarias de la ciudad. La principal, probablemente, se localizaría algo más al sur.

Espectacular desarrollo de la cultura ibérico-oretana

El poblamiento más antiguo se remonta a la Edad del Bronce Pleno con la construcción de un poblado en altura

en la parte occidental del Cerro, controlando el vado del río Guadiana y los pasos hacia Andalucía y Levante.

Hacia el siglo IX a. C., en la transición a la primera Edad de Hierro, se produce un desplazamiento de la población que se va asentando en el resto del Cerro, manteniendo contactos con otros lugares de la Península, especialmente con el Suroeste y la Meseta Norte, contactos que se mantienen e incrementan en los siglos siguientes.

En el siglo V a. C. la cul-

Reconstrucción virtual de una calle ibérica. Las casas eran de piedra y adobe, con techos de ramas.

